

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

19 DE MAYO DE 2019

DOMINGO 5º DE PASCUA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Nos reunimos para celebrar el amor y la misericordia de Dios. Su Palabra nos ofrece el mensaje que orienta nuestra vida y que nos da la fuerza para vivir y anunciar el Evangelio.

En el tiempo de Pascua, recordamos la resurrección de Jesucristo y los primeros pasos, viviendo el evangelio, de la comunidad cristiana primitiva.

También nosotros hoy pedimos que prenda en nosotros el fuego de su amor y nos ayude a ser testigos valientes de su resurrección.

El mandamiento del amor es siempre nuevo y es la invitación imperiosa de Jesús a sus discípulos a vivir de forma alternativa. Él quiere que anunciemos su mensaje no sólo con palabras, sino también con obras.

Así lo hizo la comunidad primitiva y así lo ha hecho la iglesia a lo largo de su historia.

Nuestro mundo sería peor sin el compromiso de los creyentes. Sabemos que hay dificultades, pero nuestra fuerza es el Espíritu. Así nos lo presenta la palabra de Dios que vamos a escuchar.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Reconocemos ahora, con humildad y confianza, nuestros pecados y pedimos perdón a Dios:*

➤ Somos débiles y limitados, pero luchamos por superarnos, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, la luz que ilumina nuestra oscuridad, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos quieres y perdonas siempre, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”). Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Si en los tres primeros domingos de Pascua, los relatos de las apariciones despertaban nuestra fe en el Resucitado, en los tres siguientes, el evangelio, que proclamamos en este ciclo “C”, nos introduce en la gloria del Resucitado. Pertenecen de lleno al discurso de despedida: Jesús, en tono de últimas voluntades, cuando “*le queda poco de estar con ellos*” (v 33), les anuncia que se va para terminar de marcar el camino de retorno al Padre. Sólo él lo va a completar, de momento, después le seguiremos los discípulos (14,28).

Pero ahora quiere dejar bien claro que se ha cumplido la misión: el Hijo del Hombre, el Dios que no se aferró a su rango divino, sino que se abajó y puso su tienda entre nosotros, ahora va a manifestar su gloria, la que tenía junto al Padre, para nosotros. Por eso Dios es glorificado en él, porque los que le confió ahora se los presenta redimidos, unidos.

Pero también, en una reciprocidad inherente a la lógica divina, igual que el Padre es glorificado en el Hijo, éste es glorificado en el Padre.

No obstante, para que no nos desviemos de él, nos marca el camino seguro, nos entrega el mandamiento nuevo. Ya no valen voluntarismos como los de Pedro, que terminan en negarle (13,36-38). Tampoco caben debilidades ante la tentación, como las de Judas, que terminan dejándose poseer por Satanás (13,27), porque el seguir su camino es también gracia de Dios y, si es gracia, hay que abrirse a ella, pedirla, es necesario responder a ella positivamente.

Cabría esperar la formulación del mandamiento más simple: “*amaos como yo os he amado*”; pero como el amor a Dios sólo se muestra en el amor a los hermanos, nos dice: “*que os distinguan como discípulos míos, porque os amáis unos a otros como yo os he amado*” (I Jn 4,20).

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a.: *Presentamos al Padre nuestras necesidades y las de la Iglesia. respondemos:*

R/: ¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

1. Por la Iglesia universal, para que a ejemplo de las primeras Iglesias se encomienden al Espíritu Santo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por nuestra parroquia, para que en esta semana nuestro mandamiento principal se ponga en acciones concretas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por tantas personas que necesitan una palabra amable y un gesto cariñoso, algo que los niños saben hacer tan fácil. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que seamos testigos de que el Amor de Dios puede transformar esta sociedad y nuestra parroquia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por tantas personas que creen que el Amor de Dios es cosa de niños... Para que sea cierto y se sorprendan de algo tan sencillo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Recibe Padre, la oración de tu Iglesia y mantennos fieles a la misión que nos has encomendado,*

Todos: Amén.

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL